

Aragón-Info, jueves 12 de julio del 2.001

ASAPA denuncia un posible hacinamiento e insiste en que para reinsertar a l@s pres@s “las cárceles no sirven y las macrocárceles tampoco”

La Asociación de Seguimiento de Presas y Presos de Aragón (ASAPA) denunció ayer que la macrocárcel de Zuera ha sido inaugurada sin que se haya aclarado cómo se afrontarán los problemas derivados del aislamiento geográfico del centro ni cuál va a ser el número real de pres@s que la ocupará.

La Asociación exigió a las autoridades un cambio del actual modelo mediante su adaptación a los fines resocializadores que apunta la Ley General Penitenciaria y el uso de medidas alternativas a la prisión.

La experiencia de la macrocárcel de Daroca, a juicio de ASAPA, demuestra que el modelo clónico que se planteó hace años ha resultado un fracaso. Con el fin de reinsertar a l@s pres@s, esta Asociación pidió que l@s reclus@s sean tratados desde la sociedad, en el propio centro urbano, y lo más cerca posible de sus seres queridos, así como la puesta a disposición de l@s visitantes de medios de transporte público y gratuito desde Zuera. Con esta misma intención, reclamó talleres útiles y la posibilidad de acceso a colectivos y organizaciones que palien la situación de aislamiento. También exigió una evidencia de que el número previsto de intern@s no se duplique como las literas en cada celda, como parece estar previsto.

Respecto a los terrenos de los antiguos centros de Torrero (Zaragoza) y del barrio del Rosario (Huesca), ASAPA pidió la construcción de edificios para propiciar progresiones al tercer grado y al régimen abierto.

La Coordinadora Comarcal del Bajo Gállego Contra la Macrocarcel de Aragón aprovechó la invitación de ASAPA a su rueda de Prensa para anunciar la suspensión de sus actividades. La Coordinadora lamentó el ridículo espantoso de los partidos políticos y su portavoz, José Manuel Villar, tuvo durísimas palabras para cada uno de ellos.

@@

COMUNICADO DE PRENSA

Ante la Conferencia del Clima de Bonn

LOS PRINCIPALES GRUPOS ECOLOGISTAS Y SINDICATOS PIDEN A MARCELINO IGLESIAS QUE NO AUTORICE CENTRALES TÉRMICAS DE EE.UU. EN ARAGÓN.

Dos empresas norteamericanas pretenden construir en Aragón dos centrales térmicas que podrían emitir cerca de 4 millones de toneladas de CO2 al año.

Ecologistas en Acción, Greenpeace, WWF-Adena y CC.OO. piden inversiones en energías renovables para hacer frente al cambio climático.

Las mayores organizaciones ecologistas y sindicales del país (Ecologistas en Acción, Greenpeace, WWF-Adena, y CC.OO.) han pedido a Marcelino Iglesias que no autorice a empresas de EE.UU. la construcción en Aragón de centrales térmicas, en respuesta a la negativa de Bush a ratificar el Protocolo de Kioto sobre cambio climático.

Estas organizaciones han enviado sendas cartas al presidente de la Diputación General de Aragón, Marcelino Iglesias, en una iniciativa que forma parte del movimiento mundial de rechazo provocado por la decisión del Presidente de EE.UU., George W. Bush, de abandonar el Protocolo de Kioto. El próximo lunes se inicia en Bonn una cumbre mundial sobre cambio climático, decisiva para asegurar la entrada en vigor de este tratado internacional, que por primera vez obliga a comenzar a reducir las emisiones de CO2.

Las organizaciones firmantes opinan que España, al estar comprometida como parte de la Unión Europea en el proceso de ratificación del Protocolo, debe hacer todo lo posible para conseguir que el Gobierno de EE.UU. reconsidere su postura, dado que se trata del país responsable de la cuarta parte de las emisiones mundiales de los gases que provocan el cambio climático.

Aragón puede contribuir de forma significativa a este proceso. Una de las medidas que el Gobierno aragonés debería tomar es la relativa a los intereses de las empresas norteamericanas en Aragón, particularmente aquellas

inversiones que van a suponer una mayor contribución al aumento de emisiones de CO₂. En concreto, estas organizaciones señalan que las empresas estadounidenses ENTERGY y EDISON MISSION ENERGY tienen dos proyectos de centrales térmicas en Castelnou (Teruel) y Sástago (Zaragoza), de 800 MW y 400 MW, respectivamente. En total, estas centrales podrían suponer la emisión de unas 3.900.000 toneladas de CO₂ al año.

Según los ecologistas y sindicalistas, el Gobierno aragonés debería oponerse a la construcción de centrales térmicas norteamericanas y, por tanto, instar al Gobierno central a que deniegue la concesión de instalación de estas centrales, por dos motivos principales:

1. Porque con ellas aumentarían las emisiones imputadas al Estado Español, que está obligado por los objetivos del Protocolo de Kioto a situarlas en un nivel claramente inferior al actual,
2. y porque, además, ello ocurriría para beneficio de empresas de un país que unilateralmente no quiere vincularse con el Protocolo, y que, por tanto, no acepta reducir sus propias emisiones.

Estas organizaciones creen que, por el contrario, lo que se debería favorecer es la inversión de empresas en energías renovables, proyectos que favorecen la reducción de emisiones al tiempo que posibilitan una mayor creación de empleo.

Para más información, llamar a: José Luis Latas (656 422395)